

**ZARZUELA CON MOTIVO DEL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL
PINTOR ALCOYANO FERNANDO CABRERA. 'PASIÓN GITANA'.
TEATRE CALDERÓN - ALCOY - 10/12/2016**



Después de tres meses desde el estreno en el Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián de 'Pasión Gitana', el montaje pudo verse en Alcoy el pasado sábado en el Teatre Calderón de la mano de la Asociación de Amigos de la Música de Alcoy, 'Pasión Gitana' es una antología con los más famosos momentos de zarzuelas de ambiente zingaro o gitano donde música, danza, poesía y pintura se unen para, desde una perspectiva renovada de la zarzuela y con el máximo respeto a la misma, continuar satisfaciendo al público de siempre, pero con miras a captar nuevos espectadores para el género. Es algo que están poniendo en práctica teatros de todo el país, y por lo visto es ya un camino sin retorno dado los resultados positivos que se están alcanzando. O eso, o la zarzuela irá muriendo lentamente; en cualquier caso en Alcoy hay un público fiel de momento, y se consiguió llenar el aforo casi por completo.

Esta coproducción que Amigos de la Música dedicó al recuerdo del pintor alcoyano Fernando Cabrera Cantó con motivo del 150 aniversario de su nacimiento, tuvo a nivel musical y teatral uniformidad y gran plasticidad de principio a fin. Con pocos, pero logrados elementos escenográficos en donde destacaron la iluminación, el vestuario y las vistosas proyecciones de célebres cuadros de Cabrera de ambiente gitano, popular y paisajístico, se sucedieron todos los momentos musicales de zarzuelas tan apreciadas como 'Alma de Dios' de José Serrano y su hermosa 'Canción húngara'; 'La alegría de la huerta' del irrepetible Federico Chueca con su peculiar 'Canción de la gitanilla'. La poco o nada conocida pero conmovedora plegaria 'Flores Purísimas' de 'El milagro de la Virgen' de Ruperto Chapí, compositor que por cierto tiene calle dedicada en Alcoy y del cual se ofrecieron también 'Carceleras' de 'Las hijas de Zebedeo' y el dúo y escena flamenca de 'El puñao de rosas', joya del Género Chico (zarzuelas o sainetes líricos costumbristas de corta duración), que precedió a la famosa y bellísima 'Danza del fuego' de 'Benamor' de Pablo Luna, donde se lucieron tanto el ballet como la orquesta, momento en que se proyectó una espectacular filmación de llamas de fuego que otorgaron al conjunto una embriajadora abstracción. 'La canción del gitano' de 'La Linda tapada' de Francisco Alonso no dejó a nadie indiferente. Siguió otra monumental joya de la zarzuela, como es 'La Tempranica' de Gerónimo Giménez, -el compositor del garbo-, con tres números: 'La tarántula é un bisho mu malo', la operística y difícil

romanza de María ‘Sierras de Granada’, el ‘Tanguillo’ y el ‘Intermedio’, curiosa muestra sinfónica del genio de Sevilla, Giménez, donde una música de clara descripción andaluza, va transformándose en un vals como queriendo descifrar un sueño de la protagonista. Y finalmente la zarzuela ‘gitana’ por excelencia, ‘La leyenda del beso’, magistral muestra del ingenio teatral y musical fruto de la colaboración entre Reveriano Soutullo y Juan Vert. De esta hermosa obra se interpretaron el dúo ‘Amor, mi raza sabe conquistar’, el célebre ‘Intermedio’, la romanza del barítono ‘O licor’ y la espectacular ‘Zambra’ que canta la soprano junto al coro y el ballet.

En referencia a la interpretación artística hubo buen nivel en general, a pesar de que el barítono Andrés del Pino sufría un molesto resfriado que le impedía dar al cien por cien las notas más agudas. Excelentes la mezzosoprano vasca Marifé Nogales y la soprano valenciana Amparo Navarro, y muy seguro el tenor ilicitano Javier Agulló, que gozó de momentos brillantes. Formidable el Coro Sasibill de San Sebastián que hacía cuatro años que no escuchábamos en Alcoy; un coro con muchas tablas que canta con tierna musicalidad y sorprendente equilibrio vocal. El Ballet Inma Cortés contó con varias intervenciones, y aunque todo es siempre mejorable, brillaron honestamente como siempre, dando lo que saben y pueden dar, que es mucho. La St. George Symphony Orchestra dirigida por Francesc Estévez alcanzó momentos relevantes, sonando enérgica, compacta y afinada, gracias también al excelente trabajo desde el podium.

La dirección escénica a cargo de Josean García funcionó a la perfección, con vitalidad y buen ritmo. En la sugestiva introducción que precedió al programa oficial actuó el guitarrista alcoyano Ignacio Palmer González que tocó ‘Campanario del Alba de E. S. de la Maza y la ‘Nana’ de Falla acompañando a la mezzo; más que bien. Asimismo, el alcoyano Arturo Fernández Añols que recitó muy aceptablemente la parte poética de ‘El amor brujo’. Hubo dos propinas al final: la inmarchitable ‘Granada’ de Agustín Lara con el tenor y barítono a dúo, y la repetición de la ‘Canción húngara’ de ‘Alma de Dios’, esta vez con todos los solistas cantando a plena voz. ¡Impresionante! Interminables aplausos pusieron fin con broche de oro a una gala de zarzuela que ha resultado todo una novedad y una grata experiencia para organizadores, participantes y público.

